



© ELOI BONJOCH

EDIFICIO "LA BENEFICÈNCIA", VALENCIA, ARQUIT. JOSEP, M. BELDA (1876).
RESTAURACIÓN DE R. RIVERA Y M. SIGNES

EL CENTRO DE CULTURA "LA BENEFICÈNCIA" DE VALENCIA



© ELOI BONJOCH

JUSTO AL LADO DEL INSTITUTO VALENCIANO DE ARTE MODERNO, POSIBLEMENTE EL CENTRO MUSEÍSTICO MÁS INNOVADOR DEL PAÍS VALENCIANO, ACABAN DE REHABILITARSE Y DE ABRIR AL PÚBLICO LAS INSTALACIONES DE UN NUEVO ESPACIO MULTICULTURAL. SE TRATA DEL CENTRO CULTURAL "LA BENEFICÈNCIA", QUE SUS PROMOTORES HAN QUERIDO LANZAR AL MERCADO DE LA CULTURA CON EL MÁS ENTRAÑABLE APELATIVO DE LA "BENE".



"LA BENEFICÈNCIA". VALENCIA.

© ELOI BONJOCH

Este nuevo multicentro cultural de más de doce mil metros cuadrados, está ubicado en la antigua beneficencia y ha sido promovido por la Diputación Provincial de Valencia. En el proyecto, que ha tenido un presupuesto de cerca de tres mil millones de pesetas, han estado implicados, además de la Diputación, la Generalitat Valenciana y el Ministerio de Cultura, así como la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

El edificio que lo alberga fue construido en 1876 por J. M. Belda, siguiendo las corrientes neogóticas, tan del gusto del momento; pero la restauración y el acondicionamiento como nuevo espacio para la cultura, han sido realizados por los arquitectos Rafael Rivera y Mateo Signes, quienes han llevado a cabo una rehabilitación que ha merecido la aprobación de todos los sectores sociales. El edificio, formado por una planta baja, dos pisos y un desván, con una fachada de carácter medieval con retoques renacentistas, se estructura alrededor de la iglesia que ocupa el centro del recinto y que tiene cinco patios interiores a su alrededor. En la calle de la Corona está la entrada

principal, a la que se accede a través de un amplio vestíbulo. La rehabilitación se ha ajustado a la arquitectura preexistente del edificio, pero se ha adecuado a las necesidades de las instituciones y a los espacios culturales que acoge. 4.700 metros cuadrados han sido destinados al Museo de Prehistoria, 3.591 al Museo de Etnología y 752 a la Institución Valenciana de Estudios e Investigaciones (IVEI). Además, se ha trasladado a este centro la Sala Parpalló que, dirigida durante años por el pintor Artur Heras, ha sido una referencia de primera magnitud en cuanto al arte contemporáneo en la ciudad de Valencia. Ahora, sus nuevos espacios de exposición y su ubicación, justo al lado del Instituto Valenciano de Arte Moderno y cerca del Centro Cultural del Carmen, pueden hacer de la Sala Parpalló el otro gran centro de exposición de las manifestaciones artísticas más a la vanguardia. Con motivo de su nuevo emplazamiento, la Sala Parpalló presentó una exposición antológica de sus quince años de existencia, en la que podían verse obras de los cuarenta y un artistas galardonados con los premios Alfons Roig:

Josep Renau, Mompó, Eusebi Sempere, Manolo Valdés, Miquel Navarro, Carme Calvo, Ángeles Marco, Jordi Teixidor, Andreu Alfaro, Artur Heras y Salvador Soria, entre otros.

El Museo de Prehistoria –situado en dos plantas y con un total de dieciocho salas– contiene, seguramente, una de las muestras más importantes de este período de todo el Estado. Impulsado por el recientemente fallecido Domingo Fletcher y dirigido, actualmente, por Bernat Martí Oliver, este museo cuenta con un valiosísimo patrimonio de la prehistoria valenciana: el paleolítico, la edad de los metales –con las escuelas sepulcrales, los poblados de la edad del bronce–, etc. Y con todo el fondo de la cultura ibérica, que es, sin duda, una de sus partes más representativas, con los yacimientos de Tossal de Sant Miquel de Lliria, la Bastida de les Alcuses de Mogent, Los Villares de Caudete, etc. Este museo, a pesar de su denominación restrictiva –prehistórico es su legado más importante–, aloja asimismo interesantes piezas de otros períodos, como el romano –con algunas obras tan importantes como el Apolo de



"LA BENEFICÈNCIA". VALENCIA

© ELOI BONJOCH

Pinedo- y el visigótico. Además, posee un fondo bibliográfico –totalmente actualizado– de más de treinta y cinco mil volúmenes, cuenta con espacios para restauración y lleva a cabo una meritoria política de difusión, con publicación de monografías de la Dama de Elche, nuestra gran escultura ibérica que se halla depositada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Las dos primeras instalaciones del Museo de Etnografía se inauguraron en 1983. Su finalidad es compilar, conservar, mostrar y divulgar materiales etnográficos valencianos y, paralelamente, investigar sobre este aspecto de la cultura. El museo fue montado, en sus inicios, por Josepa Cucó y Joan Francés Mira, escritor y antropólogo que fue su primer director. En la actualidad, el Museo, que ocupa una planta del edificio, da a conocer al visitante un interesante conjunto de piezas representativas de nuestra cultura material, como utensilios y herramientas de prácticamente todas las manifestaciones económicas tradicionales (agricultura, ganadería –sector primario–, madera, ferretería, piel, hilados –sector de la

transformación–, transporte y comercio) y trebejos y equipamiento del ámbito familiar y social (ajuar, mobiliario, indumentaria, etc.). En total, se trata de más de cinco mil piezas, todas ellas ordenadas y clasificadas, que presentan a la mirada de los visitantes un mundo de raíces ancestrales, pero vivo aún en la memoria de los miembros de más edad de nuestra misma generación. Además de las piezas expuestas, el Museo dispone de archivos con más de treinta mil unidades de información, de un laboratorio de restauración y de una biblioteca que, por la variedad de sus fondos, merece una mención especial ya que, además de los volúmenes correspondientes, cuenta con gran número de revistas especializadas y con miles de fichas específicas, sin contar el material de campo diverso.

La Institución Valenciana de Estudios e Investigación (IVEI), promovida conjuntamente por la Diputación de Valencia y la Generalitat Valenciana, es un organismo autónomo que también ha quedado ubicado en el Centro Cultural "La Beneficència". Esta institución desempeña su

labor en dos vertientes principales. Por una parte está la edición de publicaciones, con colecciones tan prestigiosas como Biblioteca d'Autors Valencians –dirigida, hasta su muerte, por Joan Fuster–, Estudis Universitaris y Politècnica. Por otra, la financiación de proyectos de investigación de carácter científico, literario o cultural.

Además de todas las instalaciones museísticas y culturales que acabamos de reseñar, conviene citar que el remodelado edificio de la calle de la Corona alberga el Centro de Estudios de Historia Local, entidad que se dedica a la investigación y a la edición de publicaciones sobre temas como historia local, etnología, historia moderna e historia contemporánea. El Centro cuenta, además, con cafetería, salas de exposiciones temporales, tienda y librería de objetos relacionados con los museos, biblioteca general, etc.

Se trata, pues, de un nuevo impulso, que ha procurado recuperar, para un uso colectivo y polivalente, un edificio entrañable de la geografía urbana de la ciudad, dotándolo de nuevos contenidos, cuyo móvil y motivo es la cultura. ■